

# UNA BIBLIOTECA ESCOLAR QUE, ADEMÁS DE HACIA DENTRO, MIRE HACIA FUERA

*Mariano Coronas Cabrero*

Maestro de Primaria y bibliotecario escolar voluntario  
e-mail: [mariano.coronas@gmail.com](mailto:mariano.coronas@gmail.com)  
Blog: <http://gurrion.blogia.com>

***En las bibliotecas se guardan todas las palabras que fueron escritas y muchas de las fueron pronunciadas***

## MIRANDO HACIA DENTRO

**Imaginemos que escribimos una carta**, con un titular llamativo, para que sea publicada en la prensa. Sería una manera de empezar esta colaboración y de iniciar estas líneas que quieren ser material de lectura y debate:

**«TODOS LOS CENTROS DE ENSEÑANZA TENDRÁN  
BIBLIOTECA ESCOLAR»**

*Apreciado lector, apreciada lectora:*

*Este titular que acaba usted de leer es todavía un sueño (a pesar de que ya ha transcurrido tiempo suficiente para que fuera una hermosa realidad). No sé si sabe*

*—inmerso como está en la rutina o en la aventura diaria de la vida— qué es, qué significa o qué alcance tendría el que en todos los centros escolares hubiese una biblioteca escolar. Modestamente, si me lo permite, voy a tratar de explicárselo.*

*Si todos los centros de enseñanza dispusiesen de una biblioteca escolar —tras haberse aceptado socialmente que es un equipamiento necesario e inexcusable para que los procesos de educación y aprendizaje se hiciesen en las mejores condiciones posibles— el alumnado y el profesorado tendrían a su alcance unos cuantos cientos o miles de documentos de todo tipo: libros en los más variados formatos y de las más variadas temáticas, periódicos, revistas, carteles, fotografías, DVD, CD....*

*Si hubiera una biblioteca escolar, como la soñada, habría personal cualificado para atenderla y para dinamizarla, así como fondos económicos para renovar y actualizar periódicamente sus contenidos; ocuparía un espacio adecuado: amplio, confortable y bien iluminado del centro; sería un elemento importante para proponer cambios o variaciones metodológicas entre el profesorado, un lugar apropiado desde el que estimular la lectura y la escritura entre el alumnado y, en fin, un espacio de muy alto y especial interés del centro.*

*Además, debemos tener en cuenta que la biblioteca escolar fomenta la democratización de los medios y materiales de aprendizaje; es compensadora de desigualdades proporcionando recursos a quienes no los poseen en su casa; posibilita el acceso a las más diversas fuentes de información para que una vez tratada y procesada se convierta en conocimiento; es la depositaria de la memoria del centro escolar pues en ella se guardan (o podrían guardarse) todas las realizaciones en cualquier soporte que el centro es capaz de producir; es foco de dinamización cultural del centro de enseñanza y lugar de encuentro de los miembros de la comunidad escolar que aprecian la lectura y la cultura, así como espacio civilizador y afinador de la sensibilidad... Si pensamos, además, que todos los niños y niñas del país pasan por la escuela y por el instituto, estamos hablando de un equipamiento que beneficiaría a toda la población, sin excepciones. ¿Qué otra cuestión podría concitar tanto nivel de consenso como la existencia generalizada de bibliotecas escolares?...*

*Por todo ello, apelando a la irreductible esperanza, celebraremos que un día, sentados ante el televisor a la hora de un informativo o mirando la primera página del diario aparezca ante nosotros el titular que encabeza estas líneas. No tengan ninguna duda de que, si eso ocurre, será signo inequívoco de un importante cambio cualitativo de la sociedad y no les quepa la menor duda que seríamos muchas las personas que nos «bibliotecaríamos» de ello y lo celebraríamos.*

## ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA REFLEXIONAR

Es cierto que en muchos centros escolares hay algunas maestras y maestros que desafiando, quizás la lógica y la cordura, se embarcan voluntariamente en proyectos y trabajos destinados a fundar, en unos casos, y a dinamizar en otros, la biblioteca escolar. También es cierto que, con mucha frecuencia, esa línea de trabajo abierta queda interrumpida cuando alguno de los pioneros o varios de ellos deben cambiar de centro. En general, podríamos decir que se mantiene un apreciable nivel de precariedad en lo relacionado con las bibliotecas escolares (a pesar del impulso que se ha dado en los últimos años); impulso intermitente, en unos casos y, en otros, no del todo bien dirigido.

Los esfuerzos individuales, necesarios y no suficientemente valorados, para dinamizar la biblioteca escolar se desvanecen frecuentemente por el desánimo en el que caen las personas que los realizan. En algunos casos, esos esfuerzos se mantuvieron un tiempo importante, pero no se hizo un trabajo de consolidación del equipamiento, ni se escribió con sistematización la explicación del proceso y los trabajos realizados, para servir de punto de partida en otro momento determinado y no volver a «inventar» de nuevo caminos y metodologías.

No debemos perder de vista algo que nos ha enseñado la experiencia. Una biblioteca organizada no es sinónimo de que funcione, aunque es evidente que una biblioteca debe estar organizada. Funcionará, tal vez, como centro de recursos un tiempo, pero hace falta algo más para generar alrededor de la misma una sensación de que es un espacio con vitalidad, donde es posible tener sentimientos especiales e incluso memorables, en algunos casos; un espacio donde se está especialmente bien y donde es posible trabajar con otros medios y con otros enfoques. De unos años a esta parte, ha habido una grandísima inversión en formación, en una formación poco exigente para quienes han participado en ella (ya que casi nadie se ha visto en la necesidad de poner en práctica aquello para lo que se había formado) y no se han producido cambios metodológicos significativos. El libro de texto sigue marcando la pauta en muchísimas aulas; así es difícil que la biblioteca escolar se incorpore plenamente a las actividades de enseñanza-aprendizaje.

En todo caso, una biblioteca escolar debe ser algo más que un mero centro de recursos. Todo lo que en la biblioteca se hace, piensa, lee, genera... es patrimonio emocionado y emocional de la biblioteca escolar y, por tanto, aunque sea difícilmente medible, es apreciable y se puede constatar. De todos es sabido que determinadas cosas ni se miden ni se pesan... se viven y se sienten y pueden producir modificaciones interiores que orientan, perfilan, configuran...

Una biblioteca escolar es también, por tanto, un espacio para la utopía, que se sustenta en algunas posibilidades ciertas y reales: manejo documental diverso, búsquedas informativas, lecturas voluntarias personales, lecturas en voz alta, clima de recogimiento... y en algunas intuiciones: pueden vivirse momentos emocionados, de interiorización, de encuentro personal, de silencio creativo...

El funcionamiento de la biblioteca escolar puede estar orientado a crear y fomentar un equipamiento que vaya ganando presencia y protagonismo en el entorno próximo para contribuir a la modificación de algunos hábitos y a la generación de nuevas expectativas entre quienes se acercan a ella.

No es posible la clonación en una instalación de estas características. Con una base más o menos común de organización y funcionamiento, las personas que se dediquen a ella serán quienes aporten rasgos de singularidad, puesto que cada grupo responsable es probable que proponga itinerarios distintos de desarrollo y potenciación.

En la biblioteca escolar podemos generar implicaciones afectivas importantes en ese triángulo: maestra/o –libro– alumnado. Es difícil que el acompañamiento de un tutor o una tutora en la aproximación o en la zambullida en los libros, en la lectura, en la cultura... vuelva a darse en otro momento de la vida de manera tan intensa. Por eso no deberíamos desperdiciar la oportunidad de conseguir que las aportaciones benefactoras para chicos y chicas (y también para los mediadores) lleguen a ser muy grandes, máximas.

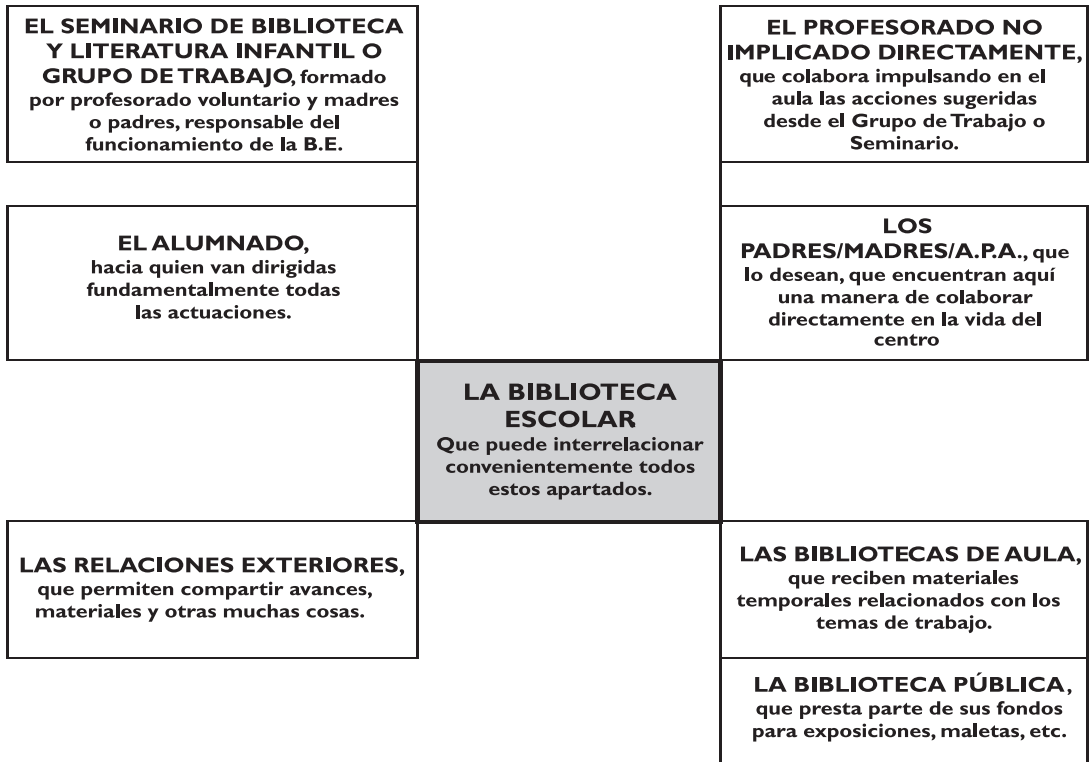
Nada de lo anterior está reñido con que una biblioteca escolar sea una instalación eficaz: regentada por personas formadas que la tengan bien organizada, que actualicen y dinamicen sus fondos, que

sean auténticos animadores de la lectura y de la escritura, que posean una imaginación notable para colocar las potencialidades de la misma en las conversaciones y en la vida de sus potenciales usuarios, que se abra en horario amplio, que sea lugar de encuentro de toda la comunidad educativa, que consigan arrastrar a una buena parte del profesorado para que aumente la necesidad de usarla...

De hecho, hay docenas de verbos que podemos conjugar si acudimos hasta ella y no me refiero a esa conjugación retórica, tan habitual en las aulas, sino a coger cada uno de esos verbos y desarrollar lo que su significado sugiere o jugar y trabajar con aquella significación metafórica que podemos dar a algunas palabras... Pensemos, por ejemplo, en **Amasar - Ampliar - Anotar - Bañar - Bailar - Citar - Compartir - Contar - Curiosear - Describir - Descubrir - Escribir - Explorar - Generar - Guardar - Hojear - Imaginar - Intercambiar - Leer - Localizar - Meditar - Notificar - Oír - Ojear - Pensar - Prestar - Profundiza - Recoger - Releer - Resumir - Rimar - Seleccionar - Sensibilizar - Sentir - Soñar - Tocar - Volcar - Zambullir ...**

Cada vez que la biblioteca escolar es generadora de una nueva actividad, debemos intentar activar el siguiente mapa de relaciones múltiples, con la intención de que todos los grupos señalados entren en movimiento, se interrelacionen. Tal circunstancia abunda en la consideración de la biblioteca escolar como espacio dinámico, como lugar de encuentro y cooperación, como centro de innovación, de dinamización y de generoso intercambio.

En definitiva, la biblioteca escolar debe salir de sus paredes, porque las palabras pronunciadas, leídas en voz alta, recitadas, quedan flotando, invisibles, en el aire y se suman a un coro universal de opiniones dichas, sueños contados, emociones explicadas, preocupaciones expresadas, versos recitados, manifestaciones orales de toda índole que la humanidad ha ido depositando en el viento de los siglos.



## MIRANDO A NUESTRO LADO

Al margen de impulsar actuaciones bibliotecarias para desarrollar en el seno de la instalación (que ésas ya se dan por supuestas en una biblioteca escolar que funcione), es conveniente que algunas de las iniciativas que pongamos en marcha trasciendan el espacio físico de la biblioteca y salgan al encuentro de personas de la comunidad escolar o de otros ámbitos. Es una manera de rentabilizar los recursos y el trabajo, y una forma de proyectar la biblioteca y el colegio más allá de las paredes que los limitan o albergan. Algunas de las líneas de actuación posibles (y sólo a título de incompleto inventario) serían:

**Grupos de madres y padres colaboradoras:** con un horario semanal exclusivo de uso de las instalaciones para leer, seleccionar, ensayar, diseñar, dibujar, pintar...; colaborar, en definitiva, en todo lo que sea necesario para hacer efectiva su contribución al fomento de la lectura y a la dinamización de la biblioteca escolar. Es importante

abrir esta posibilidad porque canaliza hacia el colegio una cantidad importante de energía positiva, además de ofrecer un claro espacio de participación a las familias en algo tan sensible como son las palabras, los libros, las historias y la biblioteca que las alberga, en definitiva.

**Grupos de lectura:** utilizando las fórmulas que a sus miembros más satisfagan: lectura de un mismo libro por parte de todas las personas integrantes del grupo para luego mantener un debate sobre ello; lectura de la obra del autor o autora señalados, sin especificar un libro concreto; lectura de libros que luego leerán las hijas y los hijos; lecturas de obras diversas para hacer una selección de las mismos, de cara a nuevas adquisiciones para la biblioteca escolar... Los grupos de lectura se reúnen con periodicidad mensual o quincenal y elaboran su propio recorrido, su propio itinerario lector y de trabajo.

**La maleta familiar.** Instrumento de dinamización de los fondos de la biblioteca escolar. Hacemos una selección de libros, alguna revista de divulgación, DVD, CD, suplementos escolares de la prensa diaria; colección de viñetas humorísticas, sacadas de la prensa y algunos otros materiales... Semanalmente, la maleta familiar «vive» en el domicilio de una niña o un niño de la clase, con el objeto de que la familia al completo se reúna en torno a ella y lean en voz alta, en la intimidad, hablen de los materiales que guarda, etc. convirtiendo la lectura en un asunto compartido. En el cuaderno que también contiene, se invita a la familia a que escriban sus opiniones sobre la iniciativa y la explicación del aprovechamiento que han realizado de esta estrategia de lectura y reflexión.

**Leer en casa.** En el proceso de intermediación, tan frecuente en asuntos de lectura, puede ser conveniente que los fondos de la biblioteca pública más cercana tengan en la biblioteca escolar una estación temporal de destino. Una selección de libros para adultos (para las madres y los padres, abuelas y abuelos...) de una temática concreta o de un género concreto, pueden ser prestados desde la biblioteca pública y pueden ser ofertados desde la biblioteca escolar y las niñas y los niños pueden ejercer de «correos bibliotecarios», formalizando los préstamos directamente, si es que sus progenitores no pueden acudir al colegio a realizarlos personalmente.

**Un Seminario o Grupo de Trabajo, de composición mixta;** formado por el profesorado que quiere involucrarse decididamente en asuntos de fomento y dinamización bibliotecaria y por algunos representantes de las madres y los padres colaboradores. Es una manera de nutrirse de ideas nuevas, ideas diferentes correspondientes a otra visión, a otra manera de mirar. La presencia de madres en el grupo de trabajo siempre aporta un punto especial y, en ocasiones, ayuda a desatascar determinados puntos muertos porque ofrecen otras soluciones ya que miran las cosas desde otros ángulos.

**Ronda de lecturas individuales y rotatorias.** Simultáneamente a cualesquiera de las actuaciones anterior o posteriormente citadas (y a otras), podemos disponer (desde la biblioteca escolar o desde el aula) una cajita de madera o cartón con capacidad para contener un libro que va de casa en casa, de niño en niño, de niña en niña, pero que puede leer cualquier miembro de la familia. Dentro de la cajita va también un pequeño cuaderno para que quien lea, escriba algo o copie una cita o haga un dibujo, para que deje un recuerdo de la lectura en un documento colectivo que quedará guardado al finalizar todas las rondas que, voluntariamente, los chicos y chicas quieran hacer y para disponer de breves textos que pueden ayudarnos a establecer un pequeño forum, cuando haya terminado «la ronda».

**Exposiciones.** Son una manera dinámica de generar espacios de muestra y reflexión en torno a la lectura, a los libros, a la biblioteca. Pueden hacerse fuera de la biblioteca, ganando otros espacios al colegio e, incluso, a otros edificios oficiales: biblioteca pública, biblioteca infantil, salas de arte y exposición, etc. Podemos exponer marcápáginas, carteles relacionados con semanas de libros, ferias de libros, campañas de fomento de la lectura... En muchos casos las exposiciones estarán formadas por materiales elaborados por los niños y niñas participantes en alguna de las actuaciones de fomento de la lectura que se hayan organizado en el colegio: dibujos, poemas ilustrados, siluetas, breves textos descriptivos, murales poéticos, murales sobre cuentos populares tradicionales... Podemos utilizar ilustraciones de animales leyendo, que hagan referencia a situaciones familiares o que representen momentos escolares sacadas de los libros infantiles de la biblioteca escolar; podemos utilizar



el humor y aprovechar las aportaciones inteligentes que algunos humoristas realizan, desde los periódicos diarios, referidas a la lectura, los libros, las bibliotecas, etc. Podemos también realizar exposiciones de obras pictóricas, fotografías de fauna y flora, castillos... y completarlas con exposiciones de libros de la misma temática...

**Boletín periódico de la biblioteca escolar.** Es conveniente la creación de un boletín periódico que recoja el movimiento y la vida de la biblioteca escolar. El boletín se repartirá a todas las familias del colegio y será también un valioso documento para enviar a todas aquellas instituciones y colectivos con quien mantendremos fructíferos intercambios. Debemos trabajar para elaborar un boletín que siempre aporte algo significativo y original de nuestra biblioteca. Habrá secciones necesarias y básicas, pero estará bien que escriban los chicos y chicas; las madres y padres que participen activamente en acciones bibliotecarias; el profesorado más directamente implicado... Debe recoger todo lo que suceda en nuestra biblioteca escolar; ser, en realidad la memoria escrita y gráfica de la misma y también reseñar las noticias culturales o bibliotecarias que se produzcan en ese tiempo. Debemos pensar que el tiempo pasa y que al cabo de los años, disponer de la colección completa de boletines nos ayudará a la reconstrucción de toda la faena que fuimos capaces de hacer, de todo lo que se generó... ¡Cuánto más tiempo lo mantengamos, más valioso lo encontraremos! Quien, perteneciendo a un grupo o a una institución que se ocupe también del fomento y dinamización de la biblioteca escolar, reciba ese documento debe, siempre, encontrar propuestas nuevas que le abran posibilidades que no había contemplado o textos que lea con curiosidad.

**Elaboración de materiales.** Materiales con finalidades bien distintas. En unos casos, los editaremos como adecuados complementos a las acciones que hemos puesto en práctica: por ejemplo, podemos editar un recortable para que se trabaje en las aulas, en la fase de sensibilización de la actividad; o una silueta humana que habrá que vestir o disfrazar con ayuda de la familia... Habrá otros materiales recuerdo de las distintas actuaciones: marcapáginas, guías de lectura, desplegables, álbumes de cromos, libritos con recopilaciones de poemas, de leyendas, etc. Otros materiales indicarán el final de un proceso de trabajo impulsado desde la biblioteca escolar; por ejemplo, una recopilación de juegos infantiles; un libro de recetas;

libros de canciones de comba y goma o de anécdotas populares o de coplas ilustradas... También podemos pensar en libritos de poemas o de textos que hemos trabajado en la biblioteca y que se publican para que cada niña o niño participante tenga su ejemplar para la lectura y el recuerdo.

**Guía de uso de la biblioteca escolar.** Su edición está justificada por el hecho de que ponemos en las manos de los potenciales usuarios de la biblioteca escolar un instrumento útil que les acerca la organización y las posibilidades de la misma. En cada casa de cada alumno o alumna debe haber un ejemplar que recuerde la existencia de la biblioteca y lo que en ella se puede hacer o lo que en ella se puede tomar en préstamo.

## MIRANDO HACIA EL EXTERIOR

Aquí la intención es, claramente, ampliar el radio de acción. El trabajo que realizamos, todo lo que se cuece y genera en el interior de la biblioteca escolar, lo ponemos al alcance de otras personas involucradas en la misma aventura, que viven, gozan y sufren por lo mismo que nosotros. Debemos empeñarnos en la divulgación sistemática de lo que se va haciendo, utilizando diversas estrategias: escribir, fotografiar, guardar...: Dejar por escrito la descripción de lo que se hace, las valoraciones de quienes participan. Realizar fotografías que ayuden a la reconstrucción y que sean testimonio gráfico de lo que se ha ido haciendo. Guardar todo lo que hemos utilizado o generado en cada actuación: tríptico informativo, cartel, materiales complementarios, trabajos desarrollados por chicos y chicas, etc. Todo ello completado con lo siguiente:

- Realización de artículos-memoria de todas las actuaciones relevantes para enviar a medios de comunicación. Es importante no perder de vista esta posibilidad. De la misma manera que la lectura de libros monográficos o de revistas especializadas aportaran a los individuos y al grupo, experiencias, puntos de vista, ideas para llevar a la práctica; debemos pensar que nuestra experiencia, poco a poco, estará bien que se vaya conociendo por otros y tal cuestión suele pasar porque alguien del grupo haga un resumen, un artículo-memoria de cada actividad programada, para

ser enviada a los medios escritos en papel o a las páginas web o sitios donde se cuelgan informaciones al respecto:

- Revistas especializadas que publican experiencias y opiniones relacionadas con el fomento de la lectura o con el funcionamiento de las bibliotecas escolares: *Educación y Biblioteca, CLIJ, Peonza, Platero, Fadamorgana, Revista de Literatura, Aula Libre, Pinakes, Aula de Innovación, Perspectiva Escolar, Faristol, Ensaio, Cuadernos de Pedagogía, Mi Biblioteca, ...*
  - Prensa escolar. Es decir, suplementos semanales que algunos periódicos encartan en sus ediciones y que suelen ser una pequeña pero aprovechable ventana a la que asomarnos para enseñar (contando) nuestros descubrimientos y para mirar (leyendo) los que otros y otras hacen.
  - Cartas al director o artículos de opinión para poner de manifiesto tanto los logros como las carencias a las que se enfrentan las bibliotecas escolares.
  - Revistas electrónicas o páginas web, como alternativa o complemento a las páginas de papel; medios de amplia divulgación que llegan con rapidez a todos los rincones del mundo ([http:// www.sol-e.com](http://www.sol-e.com) / [http:// www.clubkirico.com/](http://www.clubkirico.com/) [http:// www.imaginaria.com.ar](http://www.imaginaria.com.ar) entre otras).
  - Blogs. Cuadernos de bitácora donde vamos publicando reflexiones en torno a la lectura y la escritura; donde se deja constancia de los acontecimientos memorables que vivimos en torno a la biblioteca escolar o donde se «encuentran» las personas miembros de un Grupo de Lectura. Un blog es una herramienta electrónica con mucho potencial que debemos usar en esta aventura.
- Participación en mesas, cursos, eventos formativos... explicando lo que se hace. Cuando la trayectoria es continuada y acumulativa; cuando ya hemos escrito algunas aportaciones en revistas especializadas, es probable que empecemos a ser invitados a algunos foros para explicar, contar el trabajo desarrollado o para recabar nuestra opinión sobre asuntos relacionados con el

fomento de la lectura y la escritura, el uso sistemático de la biblioteca escolar para desarrollar el currículo, la dinamización cultural del centro desde la biblioteca escolar, etc.

- Intercambio de materiales producidos, como apoyo a las distintas actuaciones. Creando, en realidad, la red auténtica, aquella que se sustenta en la convicción profunda, en la coincidencia natural de un grupo de personas, dispersas geográficamente, pero capaces de latir con los mismos impulsos, de orbitar alrededor de la misma idea, sin ni siquiera ponerse de acuerdo previamente. Una red natural que suministra oxígeno bibliotecario y ánimo lector a quienes la forman. A pesar de que cada día se escriben menos cartas, de que la comunicación electrónica está ganando la carrera, recibir un sobre grande con un boletín o con un álbum de cromos, o unos marcapáginas, un póster o un libro, una guía de lectura, etc. puede ser un estímulo importante para el receptor del sobre (sea persona individual o colectivo de personas que trabajan en algo parecido a nosotros). Este intercambio natural y generoso tiene una gran potencialidad divulgativa del trabajo.
- Extensión natural de las ideas y del trabajo, a cargo de las maestras y maestros que, año tras año se incorporan al seminario o grupo de trabajo y que por razones diversas (interinidad, jornadas reducidas, concursos de traslados...) cambian de centro al finalizar el curso. Allí donde van pueden ser semilla bibliotecaria para ofrecer materiales, ideas y metodología de cara a impulsar la biblioteca del nuevo centro y animar a algunas maestras o maestros a participar.

## Y UNA MIRADA FINAL, CARGADA DE PALABRAS

*PALABRAS, CONCEPTOS, QUE DEBEMOS TENER EN CUENTA, SOBRE LO QUE DEBEMOS REFLEXIONAR:*

El trabajo de fundación, fomento y dinamización de una biblioteca escolar, debería tener en cuenta los siguientes aspectos:

- **CONSTANCIA.** Lo que viene a significar, trabajar con continuidad en el tiempo, teniendo siempre horizontes hacia los que caminar.

- **CONVICCIÓN.** Es necesario creerse lo que se está haciendo e impulsando. El trabajo sólo es soportable desde esta premisa. Por otra parte, es imposible dedicar esfuerzos si no se está convencido que la causa lo merece.
- **CREATIVIDAD.** Proponer actuaciones y trabajar con originalidad e imaginación es la mejor manera de generar expectativas sugerentes y estímulos naturales para el profesorado mediador y para el alumnado.
- **DIVULGACIÓN.** Dar a conocer lo que se hace, en distintos foros. Estamos hablando de propiciar un auténtico intercambio de experiencias para que los grupos y responsables «crezcan» en su formación y en sus capacidades destinadas a impulsar el funcionamiento de sus respectivas bibliotecas escolares.
- **ENCUENTRO.** Propiciar el de las personas; sobre todo el de las que forman la comunidad escolar, en torno a las preocupaciones lectoras y bibliotecarias y también el encuentro de las ideas, cuando compartimos mesa y tiempo el profesorado, las familias y las criaturas y podemos caminar, en algunos asuntos, en la misma dirección porque compartimos los objetivos, los caminos diseñados y los medios...
- **FORTALEZA.** Es importante no perder de vista el significado de esta palabra. En un centro escolar (como en cualquier otro microcosmos) no todas las fuerzas son confluyentes en cuanto a su dirección. Hay, habrá algunos riesgos que deberemos tener presentes y ante los que deberemos actuar. Es conveniente no decaer ante la indiferencia, la invisibilidad, el entorno hostil...
- **INTERCAMBIO.** Nutrir y nutrirse de ideas nuevas y disponer de materiales innovadores. Para ello es importante pertenecer a esa RED de personas que comparten sus descubrimientos, que ofrecen generosamente las soluciones que han encontrado a algunos desafíos para compartirlas, que están ahí para que no falte algo de ánimo y de reconocimiento. También para constatar que no andamos tan equivocados cuando somos capaces de generar similares actuaciones a cientos de kilómetros de distancia y sin habernos puesto de acuerdo.

- **NATURALIDAD.** Programar actuaciones razonables que no necesiten de lo extraordinario, porque habitualmente no podremos atenderlo ni tenerlo a nuestra disposición. Nuestro trabajo debe estar orientado por el sentido común y la racionalidad.
- **PARTICIPACIÓN.** Viene a potenciar lo que hemos dicho anteriormente para la palabra «encuentro», dándole un perfil un poco diferente. Hemos de propiciar, sobre todo, la participación del alumnado, del profesorado y de las familias.
- **REALISMO.** Es aconsejable que contemos con lo que tenemos, tanto en lo material como en lo humano. Ese ejercicio de realismo, que no excluye otras acciones y que no nos impedirá soñar o imaginar otras situaciones más amables o más favorables para nuestra actuación, es probablemente una buena táctica.
- **TRABAJO.** La biblioteca escolar es un taller donde desarrollaremos diversas actividades y donde aprenderemos a trabajar con soportes diversos, con informaciones codificadas de diferentes maneras. Sin olvidar que puede ser un espacio lúdico, un lugar donde cultivaremos la fantasía y la imaginación, no podemos perder de vista que es un lugar de trabajo riguroso, con amplias posibilidades.
- **UTOPIÍA.** Luchar por algo que se sabe que costará mucho hacerse realidad e incluso que nunca llegará a serlo del todo. Cualquier empresa educativa necesita una dosis adecuada de utopía hacia la que orientar nuestras preocupaciones y esfuerzos.
- **VALORACIÓN.** Sobre todo, percibirla en el alumnado, en las familias, en el profesorado, en otros colectivos... Será lo que nos irá dando la medida de que lo que hacemos está cargado de sentido o que debemos variar nuestras estrategias. De valoraciones positivas deberemos nutrirnos para seguir en la brecha, a pesar de la que puede estar cayendo, a pesar de la apatía contagiosa y de algunas opiniones poco amables de quienes menosprecian el trabajo innovador y desinteresado.

En un centro de enseñanza hay pocos espacios que ofrezcan más posibilidades que la biblioteca escolar. Es por ello que, convencidos

de su potencialidad, deberíamos conseguir que fuera un espacio especialmente mimado porque, funcionando a pleno rendimiento y sumando todos los apoyos, podría convertirse, con toda seguridad, en el motor necesario para elevar y mejorar la calidad de la enseñanza.





# EXPERIENCIAS

---

